

Cantos Líricos, Religiosos - Patrióticos - Varios

Homenaje a José Rafael Faría Bermúdez, Pbr.o

Luisa María Valderrama Parra

Ivaldo Torres Chávez

Editores



UNIVERSIDAD
DE PAMPLONA

Cantos Líricos,

Religiosos – Patrióticos - Varios

Homenaje
JOSÉ RAFAEL FARÍA BERMÚDEZ, PBRO.

Cantos Líricos, Religiosos – Patrióticos - Varios. Homenaje a José Rafael Faría Bermúdez, Pbr.o/ Luisa María Valderrama Parra, Ivaldo Torres Chávez [Editores] -- Pamplona: Universidad de Pamplona. 2025.

44 p; 17 cm x 24 cm

ISBN (Digital): 978-628-7656-67-3

© Universidad de Pamplona

© Sello Editorial Unipamplona

Sede Principal Pamplona, Km 1 Vía Bucaramanga-Ciudad Universitaria. Norte de Santander, Colombia.

www.unipamplona.edu.co

Teléfono: 6075685303

***Cantos Líricos, Religiosos – Patrióticos - Varios
Homenaje a José Rafael Faría Bermúdez, Pbr.o***

Editores

Luisa María Valderrama Parra

Ivaldo Torres Chávez

ISBN (digital): 978-628-7656-67-3

DOI: <https://doi.org/10.24054/seu.117>

Primera edición abril de 2025

Colección Arte

© Sello Editorial Unipamplona

Rector: Ivaldo Torres Chávez Ph.D

Vicerrector de Investigaciones: Aldo Pardo García Ph.D

Jefe Sello Editorial Unipamplona: Caterine Mojica Acevedo

Corrección de estilo: Andrea del Pilar Durán Jaimes

Diseño y diagramación: Laura Angelica Buitrago Quintero

Fotografía de portada cortesía de la autora Luisa María Valderrama Parra.

Hecho el depósito que establece la ley. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin permiso del editor.



Cantos Líricos, Religiosos – Patrióticos - Varios

Homenaje a José Rafael Faría Bermúdez, Pbr.o

Editores

Luisa María Valderrama Parra

Ivaldo Torres Chávez



“Formando nuevas generaciones con
sello de excelencia comprometidos
con la transformación social de las
regiones y un país en paz”

Tabla de contenido

Oda a la música	9
La Alegría	15
El Sueño	21
Canto a la amistad	24
“El Reparto de la Tierra”	30
La amada.....	31
Comedia.....	33
Así dijo el poeta.....	34
Corazón que padeces.....	35
Tu senda y la extraña	36
despeja de abrojos	36
La inspiración	37
Serenidad	38
Hora de tedio	39
La ilusión	40
Un libro existente.....	41
El problema	42
del matrimonio	42
Soledad.....	42
Madre	44

Oda a la música

*Heraldo de los cielos, reina del sentimiento,
la flor a ti consagro de mi rendido acento.*

*Cantar tus glorias quiero con frase conmovida,
cumpliendo viejo voto que en mi pecho se anida,*

*pues no me ha sido dado por temor indiscreto
acallar mi gemido, y esconder mi secreto.*

*Indefinible encanto trasúmase en las notas,
que del volcán fecundo de tus entrañas brotas.*

*Con tu fugaz ensueño, con tus signos tan leves
al corazón humano agitas y conmueves*

*y acallas compasiva su sollozante grito
con aliento que tienes prestado a lo infinito.*

*Tu primiciero acorde has desgranado apenas,
cuando ardoroso ritmo infiltra en las venas,*

*que con lene caricia los oídos adula,
u vibrante de gozo por nuestro sér circula.*

*Cual en tupido bosque frondoso ramaje
al beso de las auras el trémulo follaje.*

*obediente y sonoro se estremece y agita,
y un arpa de mil cuerdas finge que en él palpita,*

*así celeste soplo, así cuando tú vibras.
del corazón conmueves las más ocultas fibras.*

*Y truecas todo el hombre en cítara canora
que tus tremantes ecos repite tembladora.*

*Como eres de las artes la más aérea y vaga,
tu poder sutilmente repercute y halaga.*

*Son tu pincel las notas, y tu lienzo el oído,
el corazón el mármol y tu escoplo el sonido.*

*Tu reinas en las almas; con el hechizante imperio
las rindes y avasallas en suave cautiverio.*

*Y despiertas en ellas los ecos adormidos
de soñados deleites, en el Edén perdidos.*

*Tu voz es más pujante que el humano linaje,
Y aún la bosca fiera te rinde vasallaje;*

*en oyendo tu alerta, se dulcifica el bruto,
depone su fiereza el carnicero hirsuto.*

*y desarma la sierpe sus colmillos fatales.
Al son enrarecido de tus marchas triunfales.*

*El bélico alazano su altivo cuello enarca,
Aviva el ojo ardiente, el paso airoso marca.*

*Toda la tribu alada en exultante coro
en culto te tributa sabiamente sonoro,*

*cuyas divinas preces son el himno que canta
desatada y festiva, su estupenda garganta.*

*A tu servicio tienes, dóciles a tus fines
esclarecido séquito de nobles paladines.*

El piano – yunque de oro – estalla en armonías

*al golpe de tus dedos. En goces y agonías
fue para tus ungidos discreto confidente,
que oyó la clara historia de su pasión ardiente,*

*para luego narrárnola en cálido recuento
y hacer que revivamos su goce y su tormento.*

*Corazón que palpita, canta el violín e implora,
Conmuévase, solloza y estremecido llora.*

*Divulga el violonchelo con noble aristocracia
exquisitos tesoros de sentimiento y gracia.*

*Cuando la flauta suelta su mélico sonido
dulce queja simula y doliente gemido.*

*El arpa tremulante y el oboe suave
vierten rumor de fuentes y gorjeos de aves.*

*El órgano, que es síntesis clamorosa e intensa
de armonías y timbres, con emoción intensa*

*sobrecoge al espíritu, los sentidos arroba,
y a celestes regiones el corazón se roba.*

*Ya en Belén candoroso dulcísimo se inspire,
ya evoque el formidable espanto del “Dies Irae”.*

*Apaciguan y calman tus sonidos errátiles
a nuestros corazones, inquietos y versátiles.*

*Cuyo tedio a tus voces se acalla y amortece
cual niño que al arrullo materno se adormece.*

Te mira como hermana la noble poesía

*a quien gustosa prestas tu cálida armonía,
a quien cedes la línea de ritmo sonoro,
y en el medir del verso tu batuta de oro.*

*Cuando no te degradan, cuando te envilecen,
Tus purísimos goces levantan ennoblecen.*

*Tú elevas el sentido a la religión del arte
de la hermosura yergue su fúlgido estandarte,
y hospedas nuestras almas en la mansión serena
do el fragor se amortigua y se extingue la pena.*

*¡Cuántos en tí encendieron la flama creadora,
Y la sed apagaron que a los genios devora!*

*El abismoso Bach, que dentro del alma asecha
bonduras de emoción, que ella no sospecha.*

*Y Haendel, el macizo, y el genial Palestrina,
que en el sacro discanto majestuoso culmina.*

*Mozart, fácil y pródigo, con donairoso mano
de todos sus secretos supo abrir el arcano.*

*El cadencioso Haydn, de encantador estilo,
deja serena el alma y el corazón tranquilo.*

*Bethoven al que hiciste tu cumbre y tu fastigio,
para entregarle entera tus glorias y prestigio,*

*en el genial empuje de sus melancolías
talló en nueve diamantes sus nueve sinfonías;*

*cuya serena gracia, con euritmia severa
dilata su grandeza en olímpica esfera.*

*Shubert, el tierno Shubert, el ruiñeñor divino,
el corazón jamás equivocó el camino,*

*De aquellos dulces genios alta preñ y resumen
para los cuales siempre fue el sentimiento numen.*

*Chopin, el melancólico, de expresión inquietante,
estiliza es sus notas su ansiedad torturante.*

*Rey de la orquesta, Wagner grandioso señoera,
y talla a sus creaciones imprime gigantea.*

*Rossini, y el gran Verdi, a quien confiar solías
la gloria y el decoro de aladas melodías.*

*Y en el que acertó a pintar de las brujas el coro,
y el que copiar el vuelo supo del abejorro.*

*Y Liz, a quien le diste el sonoro arpegio,
y el arduo Sarasate, del violín mago egregio.*

*Y Chaykowski, el triste, y Bramhs, el elegante,
émulo de los grandes y en gracia desbordante.*

*Todos en ti encendieron la flama creadora
y la sed apagaron que a los genios devora.
Y a nosotros nos dejas, a nosotros profanos,
saborear el jugo que exprimieron sus manos.*

*Y estrujar el racimo de todas tus dulzuras,
y apurar al absintio de todas sus torturas,*

*Y embeber nuestras almas en claras armonías
que el vivo nos retratan sus triunfos y agonías;*

*habitar el alcázar que tu lumbre ilumina
entrando en el sagrado de su arte peregrina;*

*olvidar nuestra nada, realzar nuestro lodo,
y subir a las cumbres nuestro espíritu todo;*

*Ennoblecen de gloria nuestra vida mezquina,
Y sentir un destello de tu marca divina.*

*Y al callar de la vida la ríspida aspereza,
vivir breves instantes de ensueño y de belleza.*

*¡Oh ave de los cielos, cuán plácida despliegas
Tus rumorosas alas! ¡cuan suavemente llegas*

*al corazón penado, trayéndolo en tu vuelo
alivio a su congoja y treguas a su duelo!*

*Volar quiero contigo a la mansión serena
do el rumor se amortigua y se ahoga la pena.*

*¡Convierte, pues mi pecho de cítara canora
que tus vibrantes ecos repita tembladora,*

*Y acalla compasiva su sollozante grito
con tu poder gigante, robado a lo infinito!*

La Alegría

*La alegría es el sol de nuestra vida;
si de ella no te alumbras serás necio,
y tu senda nublada y abatida.*

*Tesoro de mayor quilate y precio
que la escondida paz, jovial a pura,
fulgir no pudo ante el humano aprecio.*

*Serena frente impávida, segura
tranquilidad, sin odios ni veneno,
corazón sin quebranto y amargura.*

*En el dolor magnánime y sereno,
en el deber ceñido de entereza,
en el gozar extraño al desenfreno.*

*Tal las más pingue y sólida riqueza;
y ante venero de excelencia tanta,
truécase el oro en légamo y vileza.*

*Es la alegría delicada plante:
le injerta la verdad sabia y frescura
el riego del rabajo la adelanta,*

*moderación la apoda, la madura
cuerdo reflexionar, y su ambrosía
acordado vivir liba y apura.*

*¡Cuánto en paz y sosiego ganaría
quien cautivase con tinoso esmero
las fuentes do domina la alegría!
Egregio don, fecundo y duradero*

*es la virtud, esplendorosa estrella
que esclarece de paz nuestro sendero.*

*El abyecto placer punzante huella
deja en el alma de amargor y luto,
de su contento menoscabo y mella.*

*La perfecta alegría es atributo
de la conciencia pura y candorosa,
de acendrado dulzor eximio fruto.*

*Con la virtud risueña y generosa
medra el alma y revive; así en el predio,
consentida del sol la fresca rosa,*

*Al quebrantado espíritu remedio
es la humilde oración, faro divino
al alma ensombrecida por el tedio.*

*Laborar es porción de tu destino;
desbrozarás, si vives trabajando,
de enconados abrojos tu camino.*

*Irá el ocio tu dicha socavando;
mas el trabajo tornará sabrosa
tu quietud, grato el pan, el lecho blando.*

*Fija propio lugar a cada cosa,
y tiempo a tus acciones conveniente
de afanes dejará la turba odiosa.*

*Como nave que vuela incautamente,
encalla la premura en ocasiones
en que el logro se esconde al impaciente.
No te ofusquen señuelos e ilusiones,
ni tu arrojo doblegues ni energía*

*al ímpetu fúlgido de tus pasiones.
Cual tempestad el luminoso día,
así de pasión los devaneos
empañan el azul de la alegría.*

*No des a tu ambición altos empleos
quien rehúye de poco abastecerse
naufragará en el mar de los deseos.*

*no tendrá el incapaz de contenerse
ora poder para saciar su anhelo
ora empeño y valor para atreverse.*

*Y si en el loco hervor de tu desvelo
tu dicha has de perder y tu paciencia,
aprende de hoy a sofrenar tu vuelo.*

*Esmalte tu sendero la prudencia
Y en el obscuro y escabroso paso
alúmbrate el fanal de la experiencia.*

*Asentado con tiento el cauto paso,
abhuyentarás la rodeadora cuita
y el áspero sonrojo del fracaso.*

*Si el dolor, común huésped, te visita,
no indignado tu espíritu lo acoja;
su roce nos depura y rehabilita.*

*Reviste de sosiego tu congoja,
pues exenta de Dios al albedrío
no se agita en la selva débil hoja.
De una lágrima al fúlgido atavío
ábre tú flor; en el jardín del alma
Siempre fue el llanto bienhechor rocío.
La reflexión es madre de la calma,*

*y muchos son los insidiosos males
que atentado pensar cura y ensalma.*

*Mil ilusorios cálculos fatales
estrujan y quebrantan nuestra mente
con inquietud y desazón mortales.*

*¿Y hemos de sollozar estérilmente
por engañoso afán? ¡cuántas espinas
que no existen y punzan nuestra frente!*

*Más si a fondo las cosas examinas,
y tu mal reputares manifiesto,
¡no es eterna la tierra do caminas!*

*ni es eterno el dolor ¡Cederá el puesto!
¡Horas serán de paz y de ventura,
Hado feliz sobrevendrá al funesto!*

*Pesa tu afán con próspera medida:
en el plebeyo y sórdido recodo
logra ricos filones de cordura.*

*El bien nace del mal por raro modo:
del carbón diamante se desprende,
la inmaculada flor surge del lodo.*

*Si después, te azota el mal, a darle atiende
sesgo que yo dirija hacia tu intento,
su lado favorable a ver aprénde.*

*Alejado de ti el abatimiento,
y extinguido el clamor de tu amargura,
surgirá tu vivir con nuevo aliento.*

*No pretendas pedir a la creatura
eso que sólo Dios puede ofrecerte*

*íntegra perfección, sin tacha y pura.
No vivas malcontento de tu suerte,
más intenta con tímida osadía
mejorarla, a la vez que ennoblecerte.*

*Cuando llegue a tu mano la alegría,
aspira: es suave flor de esencias raras,
gózala: es muchas veces flor de un día.*

*Tómala suavemente cual tomaras
delicado botón, y en su fragancia
y esparcidos aromas te embriagarás.*

*Si el tiempo la marchita o la distancia,
no debes afligirte. Acaso quiera
probarte en un retoño su constancia.*

*Es ley que toda flor marchita muera;
más nuevas rosas ornarán tu estancia,
tornará a su pensil la primavera.*

*No conviertas el goce en petulancia;
el deleite vulgar concluye en vicio,
y el vulgar crapuloso en repugnancia.
Lo extremado y violento, lo ficticio
no pueden subsistir; y la tristeza
volará en pos del báquico bullicio.*

*El orto de la luz, el vespertino
cielo, todo esmaltado de belleza.*

*Imita la veraz naturaleza:
el salmo de las aves peregrino,
de los prados la verde lozanía,
el agua que bendice en su camino.*

*Las flores con su gaya bizzarria,
el sol de luz, calor y vida fuente,
todo en ello nos habla de alegría.*

*Reciben el dón y adora reverente
a quien amante concederlo plugo;
Dios ama a quien le sirve alegremente.*

*Ella suavice del deber el yugo,
Y desaloje al displicente hastío,
del atribulado corazón verdugo.*

*Fortaleza y anime el albeldrío,
dé a tus designios amplitud y alteza,
dé a tus empeños robustez y brío.*

*Brinde al cuerpo vigor y fortaleza,
al ánimo soltura y lucimiento,
y dé a tu trato amable gentileza.*

*Anime tu vivir, dulce contento
abra a tu voluntad senda florida,
orome de frescura el pensamiento,
e ilumine de sol toda la vida.*

El Sueño

*Yo te bendigo, huésped de la noche,
Nuncio de paz, reparo de la vida.*

*Tú, al brindarnos con pródigo derroche
Olvido y bienestar, borras huella
Que el afán de vivir deja escondida.*

*¿Quién puede, como Tú, al cansado espíritu
El peso aligerar del pensamiento?
¿Quién al cuerpo rendido
Descanso conceder y paz segura,
Con que ponga el olvido
Le continua labor, premios y sura?*

*Opulento labriego,
Encumbrado y plebeyo, ignora y sabio
Mirante de amor. Todos sodiego
De la mano reciben,
Toda graa mercede;ninguno agravio.*

*Eres Rey, rey voluble, porque ofreces
Con versátil medida
De principescos dones
Su lucido tesoro. ¡Cuántas veces
Al que buscó con ansia tu acogido
Tu favor le negaste y tus fruiciones.*

*Es tu poder vivífico, arrogante
Y universal. Te acercas y al instante
Enriqueces al pobre, tornas sano
Al que gimiendo yace, das la mano
Al impedido y lo enderezas ágil.*

*Más ¡ay! Que todo es vano
Y tu reino de todos es el más frágil.
Eres así de la comedia humana
Perfecto símil. Nada en ella dura,
Rauda cruza y fenece
El fatuo brillo de su pompa vana.*

*Es sombra que aprege,
Un punto nos divierte, y con presura
De fugaz meteoro desaparece.*

*Eres poeta: ardiente fantasía
Y fáciles arbitrios
Ingenioso despliegue.*

*Osado al paso riegas
Palabra, vida, gracia y movimiento;
Al bruto, humao acento
Pretas la noche umbría
Tiñes de luz; contornos familiares
Dibujas en lo nunca conocido:
Termo reverdeces de insiones,
Y despiertas a la vida lo que es muerto.
Y en retorno, al poeta agradecido
Por emularte a ti, sueño despierto.*

*Eres dicha también, en el olvido
Serenos de tu calma
Con tranquilo placer sepulta el alma
Las y congojas que ha vivido.
Como al caer del sol, lo adormidera
Lossoñolientos pétalos inclina,
Y entrecierra el albor de su corola
De las nocturnas auras en espera;
Así, de mil cuidados
El alma y sobresaltos se despoja;*

*Con apacible empeño
Fecundidad al pensamiento niega,
Adormece el sentir, las alas pliega,
Y en sabroso quietud ríndese el sueño.*

*Sueño, ya descifrar tu voz secreta
Y definir podré tu dulce halago:
Eres primo, eres mago,
Eres dicha también, rey y poeta.*

*Todas las noches mi pupila abrumba
Tu peso bien hechor, y al fatigado
Espíritu devuelve la energía.*

*Que cuando el esposo rocicler esfume
Las medrosas tinieblas, descansado
Me encuentre al despertar el nuevo día.*

*Y, si el deber austero
Me hurtale alguna vez a tu reclamo,
Huye veloz, y en tanto que te llamo,
Tu más grato sosiego
Prepárame mis mejores atavíos:
¡Tuyos serán, si tornas a mi ruego
Con doblado placer los ojos míos!-*

Canto a la amistad

*No se palpan las almas, no se tocan;
Ni en su lengua evocan
De háblado acento el pálido rumor.
Ellas no tiene labios que se rocen
Ni se conocen
De ojos sensibles el profano ardor.*

*Tienta, empero, atisbos silenciosos,
Contactos misteriosos
Y secretos de dulce intimidad,
Y este lenguaje comprensivo y mudo,
Tiene saludo
De las almas, se nombra la amistad.*

*Ella es mirada que anhelante explora,
Queriendo indagadora
El fondo de otras almas inquirir,
Y que goce si logra de sí propia
Reflejo y copia
En triunfador empeño descubrir!*

*Es la suave fragancia de un secreto
Que el suave y discreto
Vaso le guarda de otro corazón
Que nos allega
En impalpable y misteriosa unión.*

*Tal quisiera en medio del bosque
Dos credos su ramaje
En lisonjera pompa entrelazar,
Y dos esbeltas rosas abrirse
Frescas unirse
Y su perfume es un condensar.*

¿Por qué el amor de que menguado riego
 Nace, irrumpe luego
 Cual torrente de indómito poder?
 ¿Por qué, si manso y débil aparece,
 Nada empecé
 Nada logra sus empuje detener?

El no respeta patria ni fronteras,
 Derriba las banderas
 De sangre, de fé, de alcurnia y esplendor.
 En burla los linderos se regala,
 Acerca iguala...
 ¡De los hombres audaz nivelador!

¿Por qué a veces – traidora lozanía-
 Vegeta un solo día
 Y deja que se agote tu virtud?

Hay un enigma en el amor humano,
 Ora mezquino y vano
 Ora lleno de hidalgadignidad.
 Así también de la amistad la vida,
 Según se anida
 En cáliz o vaso de ruindad.

Preclara herencia de las almas puras,
 Se cierne en las alturas
 Y no roza en su velo el lozadal
 1 Cuántas almas rastreras se equivocan
 ¡Ay! Y colocan
 En el fango tan sólo su ideal.

Yo canto esa amistad digna y fecunda,
 Que en el alma se funda,
 Y de excelso ideal camina en pos,
 Que nuestro batallar torna más suave,

*Y menos grave
Hacer procura nuestro vuelo a Dios.*

*Yo canto esa amistad que el buen maestro,
Norte y dechado nuestro
Con su ejemplo bendijo y consagró;
Discreta intimidad, casta, serena,
Que allá en la cena
De las caricias de Jesús gozó.*

*Asume de la roasa frescura
De la azucena pura
Reviste la modesta sencillez;
Del azahar el delicado aroma
En ella se asoma
Y del delirio la nívea candidez.*

*Noble sinceridad le brinda asiento,
Y sólo cobra a liento
En el proceso corazón leal;
Gestor traidor, mezquina granjería
O vil fasía
Empaña el fulgor de su fanal.*

*¡Cuánto es firme! No cede a la fortuna,
Que cual cambiante luna,
Crece para menguar y obscurecer.
No la extingue la ausencia; ni la muerte
Tampoco es fuerte
Para tronchar su aliento y su poder.*

*Es fruto es más sabroso y exquisito
Que al infelíz proscrito.
Dios brindó, resarciendo su aflicción.
Descorrer alamigo sin recelo
Del alma el velo,*

*Es de la vida la mejor fruición.
 Cuán pródiga se muestra. Es dadivosa
 Ofrenda es anhelosa
 Entrega el alma cuanto aprecia más
 ¡Que nunca el corazón puede gastarse,
 Ni para darse
 Media tregua exigirá jamás!*

*Es arte de amistad, nota sin vida
 Para el alma adormida,
 Sin ideal, sin fuego, sin pasión.
 Arpegio celestial, sonora fibra,
 Si dentro
 La lira sin igual del corazón.*

*Dulce es tener un corazón amigo,
 Y a él como testigo
 Nuestra dicha y dolor manifestar.
 Dulce en las horas de amargura llenas
 Confiar las penas
 A áquel que que llora si nos ves llorar.*

*¿Cuántas veces heridos de tristeza,
 De tedio y aspereza,
 En la amargura visita del dolor,
 Del amigo a la puerta nos llegamos,
 Y recabamos
 Noble reparo de piedad y amor.*

*Más ¡ay! Que de calmar siempre imponente
 Su sed indeficiente.
 El corazón se ve...!vano anhelar!
 “Verse, amarse, dejarse”, aquí se encierra
 Cuanto en la tierra
 Puede doliente el corazón brindar.*

*El anhela querer sin desengaños,
 Amar sin que los años
 Apaguen el incendio del amor,
 Ambiciona un amor eterno y puro,
 Tierno, seguro,
 Inagotable, inmenso, embriagador.*

*Más este amor que con afán ansío
 Lejos de ti, Dios mío,
 No podré hallarlo. ¡A ti por eso voy!
 En tus manos inmolo cuanto quiera,
 Tu amor prefiero,
 Y a tus plantas me rindo cuanto soy.*

*El insensato esfuerzo del que quiera
 Amistad verdadera
 Lejos de ti buscar vano será.
 Que quien se aparta de la pura fuente,
 Su sed ardiente
 En vez de mitigar, acrecerá.*

*Bendiga tu ternura a los que amo;
 De tu piedad reclamo
 Sírvales de reparo y de sostén.
 ¡y cuando estampen sobre su costado
 El labio helado
 En su socorro compasivo vé!*

*Purísima amistad, noble aliciente
 Tu halago nos aliente
 Para subir a tu divino autor.
 Queriendo Dios eternizar tu nombre
 Puso en el hombre
 Fecundante destello del amor.*

*‘Es eterno el amor puro, porque es divino2
A nuestro pecho vino
Con el soplo primero del Edén.
Y la patria risueña y florecida
Perenne vida
Tendré en los brazos del eterno bien.*

“El Reparto de la Tierra”

*“La tierra es vuestra, dijo Júpiter a los
Hombres, desde
Lo alto de su trono. Tomadla a título de feudo y
Herencia;
Pero debéis repartírosela como hermanos.
“Al escuchas sus palabras, los mozos y los viejos
Se agitaron
Por todas partes: el labrador se apodera de los frutos de la tierra;
El gentil hombre reivindica para sé el derecho
De casar en los bosques; el mercader amontona cuantos sus
Vastos almacenes pueden contener,
El prebendado se reserva los vinos más añejos;
El Rey amuralla los caminos y dice: ¡A mí los peajes y gabelas!
“cuando todo había sido repartido, he aquí que sobreviene el poeta.
Nada resta, casa cosa tiene su dueño
¡Desgraciado de mí! ¿El más caro de sus hijos pudo ser olvidado?
¡Gime el poeta protestando al pie de Júpiter.
¡Si te quedaste retrasado en el país de las quimeras
¿qué puedes reprocharme?!, le responde el dios
¿Por qué no acudiste al reparto de bienes?
“estaba a tu lado responde el poeta.
Mis ojos se delevitaban en tu rostro;
Mis oídos escuchaban tu celeste armonía;
Perdona a mi alma que arrobada tu gloria, olvidó tomar su lote en la tierra.”
¿Qué hacer?, respondió el dios; nada tengo que darte: los campos, los bosques,
las ciudades, nada es mío, ¿quieres compartir el olimpo conmigo? Ven a habi-
tarlo; estará siempre abierto para Ti.*

La amada

*Perfuman las mandrágoras,
las flores se yerguen titilantes de rocío,
y esmaltan sementeras y baldío
como estrellas de vívidos colores,
la caterva reina de pastores.*

*Aléjase jovial del caserío
A la vera del Úber sembradío
Donde cuaja la espiga sus primores.*

*Ya llegan del portal a las ruinas
Piando de placer las golondrinas;
Ya procuran las garzas sus rizados.*

*Ya vuelve el pato azul a los juncasles,
Ya regresa el gorrión a los trigales,
Y yo torno, mi bien, hacia tus brazos.*

SONETOS PROFANOS

Comedia

*Es una fuerza de la vida
Papel por representar...
Y estos dos son los papeles
En el sainete de amar,
¡de tirano el que ama menos,
Y de bobo el que ama más!.*

Así dijo el poeta

*Así dijo el poeta
Con plácido suspiro;
“Bendito tú, dolor,
Que me trajiste alivio”*

*Porque llegaste tú
Llegaste y al herirlo,
Lo hiciste desatar
En cantos su gemido.*

*Un angustiado peso
De emociones y ritmos
Agobiada mi alma
En silencio martirio.*

*¿solloza aún tu alma dolorida?
¿quizá de cruenta herida
Mana sangre la vieja cicatriz?
La causa del dolor sabio desdeña
¡tan solo quien se empeña
Estérilmente en selo, es infeliz!
¡Bendito tú, dolor,
Que me trajiste alivio,
Que aligeraste el alma
De su peso florido.*

*Un esquivo gentil pico – de – plata,
Que las mieles catava de un racimo,
Como frágil relámpago escarlata,
Huye el platanal a do me arrimo.*

*Ví y exclamé: ¡Natura bella y
buena;
Llenas mi alma de goce y estupor!
¡página hermosa de frescura llena!
¡Oh...! Si el hombre entendiese a su
hacedor.*

Corazón que padeces

*Corazón que padeces,
Enfrenen tu amargura mis consejos;
En llanto y arideces
De amigo y de mentor hagan las veces
Pues son efecto y predicción reflejos.*

*Busca a Dios sacudida
Por tormentas y luchas tan alargas
Teme a veces la vida,
Húndase al peso de la ingente carga.*

*El dolor, hondo anhelo
Por una vida fausta y bienhadada
Hacia el benigno cielo
En demanda de amor y de consuelo
Hace tornar la húmeda mirada.*

Tu senda y la extraña despeja de abrojos

*Tu senda y la extraña despeja de abrojos;
Tu palabra dulce
Prodigue en torno de bondad semilla,
Porque todos sufren.*

*A ninguno ofendas, ni al que en torpe
Alrde te insulte,
Ni al que el dardo clava del odio en tu pecho...
¡también ellos sufren!...*

*A ninguna envidies, ni al que en el delirio
De placer se hunde,
Ni a engreído sabio, ni al que avienta el oro...
¿Sabes cuánto sufren?*

*Afable ternura reviva en tu pecho,
Tus ojos alumbre,
Arome tus manos, tus labios despliegue
El bien del que sufre.*

*Compadece a todos: al pobre que sólo
De harapos se cubre,
Al del ceño triste, al de esquivo porte,
¡y al que...ríe y sufre!*

*En el sufrimiento segundo ser, lazo
Que a todos nos une.
A nadie su yugo más trágico tornes
¡Ay! ¡que todos sufren!*

La inspiración

*Hay flor que solo medra en yerta cima,
Y otra que valle tórrido requiere,
Si se truecan el clima,
En vigor descaecen os colores.
La inspiración es una de esas flores:
¡vive el alma, y en los labios muere!*

Serenidad

*¿No viste acaso el mugidor torrente,
Por fiero vendaval engrandecido,
Mermar las aguas y extinguir su ruido,
Tornando a conducir mansa corriente?*

*En pos, así de tempestad rugiente
Torna el pecho la calma y el olvido,
Se aclara el corazón ensombrecido,
Y un aire de frescor mira la frente.*

*Alma no llores más, desata el ceño,
Refrena ya el desborde asodador,
Serena tu gemir, y pon empeño.
En formarle callada, a tu dolor
Lecho tan suave, diáfano y risueño,
Que arrastre un murmullo ecos de amor.*

Hora de tedio

*Por rareza feliz vi descubierta
del corazón la entrada en cierto día;
penetré y advertí junto a la puerta
fácil en alejarse – la alegría.*

*Vi luego que el engaño con incierta
Promesa a la ilusión entretenía,
Mientras que olvido en desigual reyerta
Contra amor y dolor se resolvía.*

*Seguí explorando aquel intacto mund,
Y al silencio noto meditabundo
Gemir con verdad. A lo más hondo.
Descendí caviloso, el más sombrío
Repliegue escudriñé, y allí en el fondo
Yerto del corazón hallé hastío.*

La ilusión

*Embellaciendo rústico vergel,
El más florecido de sus lotes,
Enderezaba sus garridos brotes
Un púrpurino gajo de clavel.*

*Allí se columpiaba, junto a él,
Leve jaula de gráciles lingotes,
Do triscaba saltando en los barrotes
Un gonzalito, bello pero cruel.*

*Pues, de su cárcel libre, desgarró
La flor linda entre todas, cuyos rojos
Pétalos mustios céfiro barrió.*

*Así se despedaza la ilusión,
así siente sus míseros despojos
Rodar por tierra el mustio corazón.*

Un libro existente

*Un libro existe cuya
Ciencia oculta e intenso saber
Podrían con docta elocuencia
Altas lecciones ofrecer.*

*En el secreto de sus hojas
Fielmente descritas están
La historia de nuestras congojas
Y el por qué de nuestro afán.*

*Más para que su magisterio
Nos ilumine de verdad,
Urge descifrar el misterio
Que nos roba su claridad.*

*Para comprenderlo nos falta
Constancia en la solicitud;
Comenzamos... y nos asalta
Desidia y cobarde inquietud.*

*Acaso leemos su letra,
Pero sin abonde y sin amr;
Nuestra veleidad no penetra
Su excelso sentido interior.*

*Y así, aunque esté a nuestras manos,
Dócil a nuestro escudriñar,
Vive siempre lleno de arcanos
Tapiados a nuestro descifrar.*

*Este buen libro, cuyas mudas
Normas inútiles serán,
Pues para nuestras almas rudas
Sus frases sin sentido están;
Cuyas hojas duermen cerradas
Sin apremiar nuestra atención
Y sin sentir nuestras miradas,
Es el libro del corazón.*

El problema del matrimonio

*La dificultad está
En que su resolución
Le compete al corazón,
Más sobre datos que da
La prudente reflexión,
Pero tales datos son
Para muchos, letra muerta;
Para otros decepción,
Con la voz del corazón.*

Soledad

*Cuantas veces en medio del tumulto
Aislado el corazón se siente solo,
Y de insulsas palabras fatigado
Anbela por retiro silencioso,
Y allí en la soledad oye que pueblan
Con entusiasta y vívido coloquio
Ideales, ensueños y esperanza
En alados tropeles su reposo.*

**CANTOS RELIGIOSOS,
PATRIÓTICOS, VARIOS**

Madre

*De sus cuitas y llanto testigos,
Con lágrimas húmedas.*

*Sus ojos devoras
A la Madre de eterna hermosura,
Palabras de fuego
Sus labios murmuras
Y de amor llevado
En divinos transportes se inunda.*

*La amó con encanto,
La quiso por suya,
Y el amor es el ala potente
Que a celestes regiones empuja,
La escala divina
Do la tierra y el cielo se juntan.
¡Una extraña emoción lo conmueve!.*

*¡Sus ojos se nublan!...
¡De su pecho retrae palpitante
Un anillo...!sublime aventura!
Y a la vez que las líquidas perlas*

*Sus mejillas surcan,
Lo desliza en el dedo de aquella
En todo su anhelo se funda.
¡La amó con encanto,
La quiso por suya,
Y el amor no conoce temores,
El amor no vacila ni duda!*

*La madre amorosa
El don nos rehusa,
Y a su ofrenda de amor respondiendo
Con dádiva angustia,
Que será de su amor a los hombres
Apóstol la enuncia.*

*Que el amor es el Rey de las almas
La fragua fecunda
Do se forjan los héroes y santos,
Y de ardiente pasión se saturan.*

*¡Es el germen de todas las glorias,
De las grandes acciones la cuna!*

EDITORES

Luisa María Valderrama Parra

Maestra en Música y magíster en formación; con más de 6 años de experiencia en el desarrollo y liderazgo de proyectos de investigación y con habilidades para la gestión cultural. Cuenta con experiencia en proyectos de impacto social en el área de las Artes - Música en los municipios de Pamplona, Mutiscua, Chitagá y actualmente, Pamplonita.

 0009-0000-6007-7235

Ivaldo Torres Chávez

Ingeniero electrónico - Universidad de Pamplona (2001). Maestría-DEA en Ingeniería Electrónica- Universidad Rovira i Virgili - Tarragona España (2004). Doctor en Ingeniería Electrónica - Universidad Rovira i Virgili - Tarragona España (2006). Director del Grupo de investigación LOGOS. Investigador Asociado de COLCIENCIAS. Líneas de investigación: Electromecánica y dispositivos semiconductores, Energías alternativas con aplicaciones fotovoltaicas, Gestión del conocimiento y Pedagogía.

 0000-0003-4409-2616

Homenaje
JOSÉ RAFAEL FARÍA BERMÚDEZ, PBRO.

ISBN (Digital): 978-628-7656-67-3



UNIVERSIDAD
DE PAMPLONA